

Honorio Bustos Domecq Testimonios y lecturas

Una presentación del autor de *Seis problemas para don Isidro Parodi* no podía prescindir del testimonio directo de Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges, los dos “ghost writers” que han prestado lo más endiablado de su talento a la creación de este autor-personaje.

A sendas versiones de la historia de esta colaboración están consagradas las páginas que siguen, completadas por una sugerencia de lecturas complementarias.

Adolfo Bioy Casares: *Memorias*

EN 1937 MI TÍO MIGUEL CASARES me encargó que escribiera para La Martona (la lechería de los Casares) un folleto científico, o aparentemente científico, sobre la leche cuajada y el yogur. Me pagarían 16 pesos por página, lo que entonces era un buen pago. Le propuse a Borges que lo hiciéramos en colaboración. Escribimos el folleto en el comedor de la estancia, en cuya chimenea crepitaban ramas de eucalipto, bebiendo cacao, hecho con agua y muy cargado.

Aquel folleto significó para mí un valioso aprendizaje; después de su redacción yo era otro escritor, más experimentado y avezado. Toda colaboración con Borges equivalía a años de trabajo.

Intentamos también un soneto enumerativo, en cuyos tercetos, no recuerdo cómo, justificamos el verso

Los molinos, los ángeles, las eles,

Y proyectamos un cuento policial –las ideas eran de Borges– que trataba de un doctor Pretorius, un holandés vasto y suave, director de un colegio, donde por medios hedónicos (juegos obligatorios, música a

toda hora), torturaba y mataba a niños. Este argumento es el punto de partida de toda la obra de Bustos Domecq y Suárez Lynch (76).

(...) En múltiples entrevistas y en algún escrito afirmé que nunca escribimos con Borges ese primer cuento del doctor Pretorius, que me relató en Pardo. Daniel Martino mientras trabajaba en su libro *ABC de Adolfo Bioy Casares* encontró un manuscrito que prueba lo contrario. Borges y yo lo habíamos olvidado por completo, pero llegamos a escribir unas páginas del cuento, una línea escrita por él y otra por mí y así sucesivamente.

Ese cuento inconcluso y luego olvidado hizo que surgiera el deseo del trabajo en común; comenzamos a hablar de la posibilidad de escribir juntos cuentos policiales. Así nacieron “Seis problemas para Isidro Parodi”, “Un modelo para la muerte” y después “Dos fantasías memorables”.

Cuando estábamos escribiendo uno de los cuentos que después integraría el libro *Nuevos cuentos de Bustos Domecq*, suspendimos el trabajo porque sentíamos que nos estaba devorando esa especie de autor que habíamos creado los dos. Bustos Domecq se había convertido en un bromista insoportable, similar a Rabelais, autor que no nos gustaba.

Nosotros creamos ese personaje, Bustos Domecq, y mientras lo pudimos gobernar, seguimos con él. Después se tornó ingobernable y dejamos de escribir esas cosas, aunque seguíamos viéndonos y comiendo juntos todas las noches. Cuando sentimos que podíamos volver a escribir juntos, surgieron los nuevos cuentos que, a mi criterio, no son peores que los primeros, sino incluso mejores porque en los primeros habíamos partido de la ilusión de escribir juntos cuentos policiales ortodoxos y, como no lo fueron, llevaban el lastre del primer proyecto. En cambio, los nuevos eran más parecidos a lo que realmente podíamos hacer nosotros dos juntos. Sin embargo, existe el lugar común de que lo segundo es peor que lo primero. Henry James se pasó la vida corrigiendo sus textos, pero la gente que hoy reedita sus obras proclama que está publicando la primera versión. Creo que los nuevos cuentos fueron tan buenos —o tan malos— como los primeros y que *Crónicas de Bustos Domecq* fue el mejor libro que escribimos juntos. En ese aspecto estábamos completamente de acuerdo.

Escribíamos habitualmente por las noches. Conversábamos libremente sobre la idea que teníamos acerca de un tema hasta que se iba formando, casi sin proponérselo, un proyecto común. Luego me sentaba a escribir, antes a máquina, últimamente a mano, porque escribir a máquina ahora me da dolor de cintura. Si a uno se le ocurría la primera

frase, la proponía y así con la segunda y la tercera, los dos hablando. Ocasionalmente Borges me decía: “No, no vayas por ahí”, o yo le decía: “Ya basta, son demasiadas bromas”.

Pienso que este trabajo en colaboración debió enseñarnos a ser modestos. Porque cuando empezamos a colaborar nos sentíamos alineados en una campaña en favor de la trama y de la escritura deliberada, eficaz y consciente. Ibamos a escribir cuentos policiales clásicos como los de la literatura inglesa hasta los años cincuenta, cuentos en los que había un enigma con resolución nítida, poca psicología, los personajes necesarios y la reflexión apenas indispensable. Resultó que escribimos de un modo barroco, acumulando bromas al punto que por momentos nos perdíamos dentro de nuestro propio relato, y alguno de los dos preguntaba: “¿Qué es lo que iba a pasar con ese personaje? ¿Qué íbamos a escribir?”. Esto es casi patético porque ambos nos jactábamos de ser muy deliberados. Es como si el destino se hubiera burlado de nosotros.

Luego de “Un modelo para la muerte” hicimos un alto. Tiempo después, en un momento en que Borges estaba muy enamorado, en uno de sus tantos amores infelices, sucedió algo que dio lugar al reinicio de nuestra colaboración. Una mañana yo sacaba a pasear a mi hija y al hijo de la cocinera. Cada uno de esos chicos tenía en la mano un muñeco y se lo describía al otro. Yo estaba calentando el motor del auto y los oía atrás, describiendo, como si no pudieran ver uno el muñeco del otro. Entonces esa noche le propuse a Borges que escribiéramos un cuento sobre un escritor que describiera por el solo placer de la descripción, aunque fuera la cosa más desprovista de interés: el lápiz, el papel, la mesa de trabajo, la goma de borrar, etcétera. Así surgió “Una tarde con Ramón Bonavena”, que es la primera de las crónicas.

Meses después, porque con Borges siempre fuimos reticentes y corteses, me agradeció porque comprendía que yo le había propuesto ese cuento para hacerle olvidar su mal de amores. No fue así. Yo se lo propuse simplemente porque se me había ocurrido el cuento. De ese modo nacieron las *Crónicas de Bustos Domecq*, que fue casi nuestra última colaboración larga. Después sólo hubo textos breves: un prólogo sobre literatura fantástica, otro sobre cuentos policiales. Cuando surgía alguna de esas tareas yo le decía: “Bueno, mirá, creo que no hay más remedio, vamos a tener que escribir algo”. A lo que él respondía: “¡Qué suerte!”, y nos poníamos a escribir. (110-113)

Jorge Luis Borges: "An Autobiographical Essay"

OPPOSING MY TASTE FOR THE PATHETIC, the sententious, and the baroque, Bioy made me feel that quietness and restraint are more desirable. If I may be allowed a sweeping statement, Bioy led me gradually toward classicism.

It was at some point in the early forties that we began writing in collaboration—a feat that up to that time I had thought impossible. I had invented what we thought was a quite good plot for a detective story. One rainy morning, he told me we ought to give it a try. I reluctantly agreed, and a little later that same morning the thing happened. A third man, Honorio Bustos Domecq, emerged and took over. In the long run, he ruled us with a rod of iron and to our amusement, and later to our dismay, he became utterly unlike ourselves, with his own whims, his own puns, and his own very elaborate style of writing. Domecq was the name of a great-grandfather of Bioy's and Bustos of a great-grandfather of mine from Córdoba. Bustos Domecq's first book was *Six Problems for don Isidro Parodi* (1942), and during the writing of that volume he never got out of hand. Max Carrados had attempted a blind detective; Bioy and I went one step further and confined our detective to a jail cell. The book was at the same time a satire on the Argentine. For many years, the dual identity of Bustos Domecq was never revealed. When finally it was, people thought that, as Bustos was a joke, his writing could hardly be taken seriously.

Our next collaboration was another detective novel, *A Model for Death*. This one was so personal and so full of private jokes that we published it only in an edition that was not for sale. The author of this book we named B. Suarez Lynch. The "B." stood, I think, for Bioy and Borges, "Suarez" for another great-grandfather of mine, and Lynch for another great-grandfather of Bioy's. Bustos Domecq reappeared in 1946 in another private edition, this time of two stories, entitled *Two Memorable Fantasies*. After a long eclipse, Bustos took up his pen again, and in 1967 brought out his *Chronicles*. These are articles written on imaginary, extravagantly modern artists—architects, sculptors, painters, chefs, poets, novelists, couturiers—by a devotedly modern critic. But both the author and his subjects are fools, and it is hard to tell who is taking in whom. The book is inscribed, "To those three forgotten greats—Picasso, Joyce, Le Corbusier". The style is itself a parody. Bustos writes a literary journalese abounding in neologisms, a Latinate vocabulary, clichés, mixed metaphors, non sequiturs, and bombast.

I have often been asked how collaboration is possible. I think it requires a joint abandoning of the ego, of vanity, and maybe of common politeness. The collaborators should forget themselves and think only in terms of the work. In fact, when somebody wants to know whether such and-such a joke or epithet came from my side of the table or Bioy's, I honestly cannot tell him. I have tried to collaborate with other friends— some of them very close ones— but their inability to be blunt on the one hand or thick-skinned on the other has made the scheme impossible. As to the *Chronicles of Bustos Domecq*, I think they are better than anything I have published under my own name and nearly as good as anything Bioy has written on his own. (47-48)

Bibliografía selecta sobre H. Bustos Domecq

- Aguilar, Gonzalo Moisés. "Una historia local de la infamia (Sobre Seis problemas para don Isidro Parodi, de H. Bustos Domecq)". *Temas para leer la literatura argentina* 5 (1996)
- Alazraki, Jaime. "Las crónicas de Bustos Domecq". *Revista iberoamericana* 70 (enero-marzo 1970).
- Avellaneda, Andrés. "Borges Bioy: Modelo para descifrar". *Homenaje a Ana María Barrenechea*. Ed. Schwartz, Lerner, Lía. Madrid : Castalia, 1984.
- Avellaneda, Andrés. *El habla de la ideología: Modos de réplica literaria en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires : Sudamericana, 1983.
- Balderston, Daniel. "Dos literatos del Proceso: H. Bustos Domecq y Silvina Bullrich". *Nuevo Texto Crítico* 3:1 (1990).
- Baron Supervielle, Odile. "Borges Bioy: Tandem tango". *Quimera*. n. d.
- Becerra, Alfredo. "Una flor en la tumba de Isidro Parodi". *El País* 28 agosto 1986.
- Bioy Casares, Adolfo. *Memorias*. Barcelona: Tusquets, 1994.
- Bolón Pedretti, Alma. "Las noches de Goliadkin': flor de truco". *Variaciones Borges* 5, 1998.
- Borges, Jorge Luis. "An Autobiographical Essay". *Critical Essays on Jorge Luis Borges*. Ed. Jaime Alazraki. Boston: G. K. Hall & Co, 1987.
- Calame, Alain. "Nouveaux contes de Bustos domecq". *Nouvelle revue française* 388 (mai 1985).
- Camurati, Mireya. "Las Crónicas de Bustos Domecq y la subversión de la realidad". *Modern Language Studies* 15:1 (Winter 1985).
- Colina, Vilma. "Cuando Borges era Bustos y Bioy Casares Domecq". *Convicción: suplemento de letras* 27 de diciembre de 1981
- Cossio, M. E. "A Parody on Literariness: Seis problemas para don Isidro Parodi". *Dispositio* 5-6, Fall-Winter 1980-1981.
- Couffon, Claude. "Connaissez-vous Bustos Domecq?". *Le Monde* 12 avril 1985.
- Eco, Umberto. "L'abduzione in Uqbar". *Sugli specchi e altri saggi*. Milano: Bompiani, 1985.

- Fayen, Tanya T. "Borges: Literary Sleuth". *Borges' Craft of Fiction: Selected Essays on His Writing*. Ed. Tyler Joseph. Carrollton : Internat. Circle of Borges Scholars, 1992.
- Hernandez Martín, Jorge. "Honorio Bustos Domecq, Six Problems and all that Skaz". *Symposium* 48:2 (Summer 1994).
- Hernández Martín, Jorge. "Dialogism and Parody in the Detective Story: Honorio Bustos Domecq's Seis problemas para don Isidro Parodi". *Revista canadiense de estudios hispánicos* XXI, 2 (Invierno 1997).
- Levine, Suzanne Jill. "Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges: La utopía como texto". *Revista Iberoamericana* 100-101 (julio-dic. 1977).
- Mac Adam, Alfred. "The Mirror and the Lie: Two Stories by Borges and Bioy Casares". *Modern Fiction Studies* 19 (1973).
- Mac Adam, Alfred. "Un modelo para la muerte. La apoteosis de Parodi". *Revista iberoamericana* 12-113 (enero-febrero 1980).
- Martino, Daniel. "El joven Bustos Domecq: El primer cuento escrito en colaboración por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares". *Suplemento Literario La Nación*, 4 nov. 1990.
- Mastronardi, Carlos. "B. Suárez-Lynch: Un modelo para la muerte". *Sur* 146 (diciembre 1946).
- Molloy, Sylvia. "Isidro Parodi: varios problemas para el traductor". *Sur* 312 (mayo-junio 1968).
- Olaso, Ezequiel de. "Seis problemas para don Isidro Parodi". *Cuadernos del congreso para la libertad de la cultura* 99 (agosto 1965).
- Pellicer, Rosa. "H. Bustos Domecq, ciudadano de Tlön". *Anthropos* 142-143 (Marzo-abril 1993).
- Pichon Rivière, Marcelo. "Un modelo para el humor". *Panorama* 18-24 de mayo 1971.
- Romera Rozas, Ricardo. "H. Bustos Domecq: un modelo opuesto a J. L. Borges y a A. Bioy Casares". *Vericuetos* 9 (Julio-octubre 1993).
- Romera Rozas, Ricardo. "Parodie de la littérature réaliste dans une chronique de J. L. Borges et A. Bioy Casares". *Publications du C. R. I.* 17. (1993).
- Romera Rozas, Ricardo. *L'univers humoristique de Jorge Luis Borges et Adolfo Bioy Casares*. Paris: L'Harmattan, 1995.
- Roubaud, Sylvia. "La petite file et la Sainte Trinité: folklore et théologie dans un conte de Borges". *Essais publiés en hommage à la mémoire de Marcel Bataillon (1895-1977)*. Paris: Fondation Singer-Polignac, 1979.
- Sabsay-Herrera, Fabiana. "Para la prehistoria de H. Bustos Domecq. Destiempo, una colaboración olvidada entre J. L. Borges y A. Bioy Casares". *Variaciones Borges* 5 (1998).
- Scheines, Graciela. "Las parodias de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares". *Cuadernos Hispanoamericanos* 505-507 (julio-septiembre 1992).
- Sturrock, John. "Argentine Detective and English Jockey". *New York Times* March 19, 1981.
- Villordo, Oscar Hemes. "Seis problemas para don Isidro Parodi. H. Bustos Domecq y B. Suárez Lynch". *Genio y figura de Adolfo Bioy Casares*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de Buenos Aires.
- Villordo, Oscar Hermes. "Bioy Casares: Historia de una amistad". *La Nación: Suplemento Literario*, 18 de junio de 1986.

- Yates, Donald A. "Jorge Luis Borges and Adolfo Bioy Casares: a Literary Collaboration". *Simply a Man of Letters: Panel Discussions and Papers from the Proceedings of a Symposium on Jorge Luis Borges*. Orono: University of Maine at Orono, 1982.
- Yates, Donald. "Six Problems for don Isidro Parodi". *Latin American Literature Review* 11:21 (1982).